

Violencia e infancia



Dibujo sobre papel mylar. 21 x 12 cm. 2016.

por Laura Ramírez Palacio¹

Tanto la violencia como la infancia se ven cruzados transversalmente por un problema en relación al *lenguaje*. Hacemos referencia a su potencialidad, es decir, a la disyuntiva entre la posibilidad y la no posibilidad de su tener lugar. En ambos casos, la reiteración de la posibilidad de la *palabra* se entiende desde su imposibilidad misma.

En el terreno de la violencia esta (im)posibilidad se presenta como un efecto de la condicionalidad que genera el contexto violento mismo, donde la integridad del testigo y su testimonio están permanentemente amenazados. Sin embargo, también se presenta la (im)posibilidad entendida desde el terreno de lo (in)descriptible, lo (in)comprensible, lo (in)nombrable, que a su vez se potencia por lo (in)deseado, lo siniestro o lo que Freud nombra como *(un)heimlich*. En relación a la infancia, el

problema de la contingencia del lenguaje se entiende desde la etimología misma de la palabra. Infancia, que se origina del latín *infans*, tiene como significado "el que no puede hablar". Nuevamente se hace referencia a una (im)posibilidad de la palabra en su tener lugar, bien sea por el contexto social, en la medida en que el niño no tiene poder jurídico o voz pública, pero puede también relacionarse a la capacidad cognitiva del mismo.

Esta imagen de una de mis obras persigue esos lugares sombríos, híbridos, latentes, fronterizos, propios de la violencia y la infancia, así como de su vinculación una a la otra. La borradura, el tachón, la mancha buscan despertar preguntas en torno a la violencia de género en la infancia. Un tema que habita en la contingencia de la palabra, la denuncia, el señalamiento y la propia comprensión.

¹ Laura Ramírez Palacio (Colombia, 1988) es artista plástica e historiadora del arte. Actualmente está trabajando en su tesis doctoral en el programa de Estudios Artísticos Literarios y de la Cultura de la Universidad Autónoma de Madrid.